



CONSTRUYENDO CULTURA
Y CIUDADANÍA EN CÓRDOBA

JORNADAS POR EL DERECHO A LA CULTURA

2 y 3 de junio_2017

#C3CO

Organiza:
Grupo de Cultura



MEMORIA

ÍNDICE

1....Contexto	pág. 3
2....Bloques de contenido	pág. 3
3....Programación	pág. 4
4....Relatoría C3CO	pág. 5
- De dónde venimos. Eventos y fastos relacionados con la convocatoria Capital Europea de la Cultura. Pág. 5	
- Quiénes somos. Equipamientos. Pág. 8	
- Quiénes somos. Territorio y programación. Pág. 10	
- A dónde vamos. Ecosistema de la cultura local: consejos municipales de cultura. Pág. 12	
- Construcción colectiva del modelo cultural de Córdoba. Pág. 14	
5....Conclusiones	pág. 17

C3 CO

CONSTRUYENDO CIUDAD Y CULTURA EN CÓRDOBA

Jornadas por el derecho a la cultura de Ganemos Córdoba

1. Contexto:

La comisión de cultura y educación de [GANEMOS Córdoba](#) desarrolla su trabajo a modo de espacio para la reflexión y acción en las materias educativa y cultural. Desde su creación hace ahora dos años, la comisión participa junto al grupo municipal tratando de favorecer políticas que plasmen los posicionamientos de la agrupación, basados en la horizontalidad, la participación ciudadana y la transparencia en la gestión.

Uno de los trabajos en los que esta comisión está inmersa es en la creación de un Consejo local de Cultura para Córdoba. En este proceso, GANEMOS está trabajando para configurar, junto al resto de grupos municipales, un Consejo que sea representativo del ecosistema cultural local, al mismo tiempo que esté dotado con capacidad vinculante que lo convierta en el espacio necesario para recoger y proyectar las propuestas culturales de creativos, gestores, entidades, instituciones y ciudadanía.

Como paso previo a la inminente creación de este Consejo local de cultura, GANEMOS propuso unas jornadas de reflexión para pensar detenidamente en los aspectos que caracterizan a esta dimensión de la ciudad, y así poder plantear una serie de recomendaciones, acciones y postulados para ese Consejo, que se recogen en esta memoria de las Jornadas.

2. Bloques de contenido

Las jornadas se articularon a partir de bloques de contenidos que se dispusieron para abordar los aspectos que componen el ámbito de la cultura en el municipio. Estos contenidos trataron además de hacer un recorrido temporal que situara la reflexión desde el pasado y la llevara hasta las propuestas de futuro, una vez analizada la situación presente.

Los bloques de contenidos fueron:

- **De dónde venimos. Grandes eventos y fastos relacionados con la convocatoria Capital Europea de la Cultura.**

En este bloque se analizaron las políticas culturales sujetas a los grandes eventos y el marketing de ciudad, los beneficios-perjuicios que generan este tipo de posicionamientos en la gestión cultural. Dinámicas locales que se activan con este modelo, análisis de su rentabilidad, la relación espacio público-iniciativas ciudadanas, el impacto en el tejido cultural, etc.

- **Quiénes somos. Equipamientos, territorio y programación.**

Bloque que abordó el presente de la gestión cultural relacionada con los espacios culturales, sus modelos de gestión entre lo público y lo privado, su capacidad para hacer de palanca en procesos de desarrollo en el territorio, el potencial de las redes de equipamientos, las islas culturales. A su vez, puso el foco en la programación de acciones culturales, su realización para, con o desde la ciudadanía, sus vínculos entre creación y necesidades/preferencias ciudadanas, los componentes educativos y de mediación cultural, los objetivos programáticos.

- **Adónde vamos. Ecosistema cultural local y el Consejo municipal de Cultura.**

Espacio en el que se profundizó en los modelos de consejos que pueden darse, sus capacidades para influir en el ámbito social, las posibilidades de generar una herramienta vinculante y decisoria, las vías de participación ciudadana y las relaciones con agentes culturales y sociales del municipio.

3. Programación:

Nombre: C3 CO. Construyendo cultura y ciudad en Córdoba.

Fechas y localización:

- Viernes 2 de junio 2017. Centro Cívico Sur ([C/ Santo Domingo de Guzmán, s/n](#))
- Sábado 3 de junio 2017. Centro Cívico Fuensanta ([C/ Arquitecto Sáenz de Santamaría, s/n](#))

Programa:

- Viernes 2 de junio. 19 a 21 h.
 - o **De dónde venimos. Eventos y fastos relacionados con la convocatoria Capital Europea de la Cultura.**
 - Intervienen: [Santiago Eraso](#) (gestor cultural independiente) y [Azucena Klett](#) (asesora Ayto. Madrid)
 - Modera: [José María Manjavacas](#) (Universidad de Córdoba)
- Sábado 3 de junio. 10:00 a 14:00 h y 16:00 a 19:00 h
 - o **Quiénes somos. Equipamientos, territorio y programación.**
 - Equipamientos y territorio. 10:00 a 11.30h
 - Intervienen: [Leire San Martín](#) (Tabakalera Donosti) y [Javier Burón](#) (Colaborativa Córdoba)
 - Modera: [Noelia Centeno](#) (FAR Córdoba)
 - Programación. 12:00 a 13.30h
 - Intervienen: [Rogelio López Cuenca](#) & [Elo Vega](#) (artistas), [Miguel Ángel Moreno](#) (FAR)
 - Modera: [Oscar Fernández](#) (Comisario)
 - o **Adónde vamos. Ecosistema de la cultura local.**
 - Consejos municipales de cultura. 16 a 19 h.
 - Intervienen: [Carles Giner](#) (Consejo cultura Barcelona) y [Alberto de los Ríos](#) (Ganemos Córdoba)
 - Modera: María José Belmonte (Ganemos Córdoba)

4. Relatoría C3CO

VIERNES 2 JUNIO

De dónde venimos. Eventos y fastos relacionados con la convocatoria Capital Europea de la Cultura.

Santiago Eraso/Azucena Klett/José María Manjavacas

Ideas principales

Santiago Eraso

¿A dónde hemos llegado para tras 40 años de democracia tener que seguir hablando del valor de uso social de la cultura, de su democratización y del papel central que en ella juega la ciudadanía? ¿Por qué el patrimonio viene a reducirse finalmente a un *petrimonio*?

Las capitalidades culturales son anclajes de la “marca Europa”. Córdoba tenía que haber avanzado hacia un relato basado en una ‘mezquita ecuménica’ y abierta a la ciudadanía. Para afrontar el futuro hay que aceptar cierto desencanto inicial. El poder petrifica a sus canales (los gestores) y llega un momento en que ocupa su voz. Quizá pase lo mismo con las ciudades y las propuestas culturales. Pero solo desde el desencanto puede iniciarse una nueva búsqueda.

Las capitalidades culturales –las ciudades marca- son un eslabón más en la involución del proyecto europeo, que además han generado graves dispendios y “enfrentamientos” entre ciudades. Madrid, por ejemplo, quiere liderar los rankings de atracción turística, dentro de una lógica de crecimiento hacia afuera.

La cultura se convierte en ciudades como Madrid en argumento de control del reducido grupo de técnicos que conectan con la masa crítica que piden otros espacios de diferente corte y que reivindican ser actores y agente protagonistas de la acción cultural.

El éxito de la capitalidad es asumir la ciudad como una marca (2008) “La burbuja cultural” educación, ecología, cultura. Hay que pensar en la cultura con otras claves. La acción dirigida a la cultura de la ciudad y a sus ciudadanos, y no solo a turistas. En este sentido, procede la creación de laboratorios de reflexión para la confección de herramientas colaborativas.

La mejor ruta hacia la capitalidad es que no sea un evento. Sí un proceso para cuidar el ecosistema cultural. Sin embargo, hubo mucho de fotos fijadas de la ciudad, explotándolas sin cuestionarlas y regodeándose en los clichés. Hubiese sido mejor hacer menos actividades, con más sentido y mejor hechas, con más capas de participación social. Debería haberse luchado más contra la precariedad de los creadores. Ahora se gasta menos y la mayor parte del gasto se va en mantener espacios culturales vacíos. Mientras tanto se paga mal y tarde a los agentes culturales, con lo que la cadena de valor se pierde donde es más necesaria. Se tendrían que haber creado equipos más pequeños que solo mediaran con artistas, para dirigir los recursos a la autogestión.

Hace falta un estado musculoso, no pesado, que dé fuerza a los agentes privados. La izquierda debería reducir la burocracia (lo que no quiere decir que se reduzcan controles o transparencia) pues tanta burocracia lo que hace es frenar, no impulsar. Parece justificar a la propia institución y su peso. Es a estos actores privados a

quienes tenía que haberse dado fuerza y al músculo, dejando al lado el paternalismo de la Administración. Pero las dinámicas estructurales de la Administración son muy difíciles de revertir. Las elites controlan la sociedad a través de la cultura: si no se cambian las sensibilidades sociales-culturales no puede surgir el cambio político.

Azucena Klett

Después de dos años de políticas culturales en un ayuntamiento del cambio (Madrid) se esperaba cercanía a las políticas socialistas. Sin embargo, se ha puesto en duda la hegemonía cultural y que el principal destinatario de estas políticas debe ser la ciudadanía y no los agentes culturales tradicionales.

La cultura y la educación siguen siendo periféricas. Hay dificultades para enlazar las nuevas apuestas municipalistas con las iniciativas previas que ya se promueven desde la propia institución municipal. Sin embargo, todos los grandes ayuntamientos europeos están tratando de impulsar estos contactos con la sociedad no establecida en asociaciones o que no utilizan cauces tradicionales.

En la ciudad de Madrid se ha aumentado un 20% el presupuesto municipal en cultura. El Ayuntamiento está priorizando otras economías pequeñas en la cultura sobre las grandes empresas culturales. El área de Cultura es la que más he hecho por descentralizar. Ese uno de los grandes ejes. Otro es el del apoyo al tejido cultural, para lo que se cuenta con 8 millones de euros (solo había 1 millón cuando llegaron). También se ha cambiado la ley de subvenciones públicas (desde 2012): no permitía pago por adelantado, obligaba a pedir préstamos a pequeños artistas... destruía la iniciativa pequeña. En esto la clave es la figura del creador, no de las empresas culturales. También se quiere agilizar la burocracia, facilitar espacios públicos, información, apoyo a los creadores en general. Quieren avanzar en buenas prácticas, mediante concursos públicos, que a veces incluso han encontrado trabas por parte de la izquierda más conservadora. Es fundamental también la participación: poner en juego el punto de vista del ciudadano con autores independientes (no solo quienes están en estructuras y asociaciones previas). En 2018 quieren un Consejo de la Cultura representativo.

Hay que poner en valor las políticas culturales que se están emprendiendo, porque de no ser así no serían municipalistas, sino socialistas. Las empresas de la cultura a veces actúan como poderes hegemónicos que el municipalismo vino a romper. No se entiende la cultura como espacio de consenso (como en la Transición) sino como espacio de conflicto. Esa perspectiva de la cultura debe ser defendida, apostando por una libertad de expresión sin control político, con gran autonomía.

Los ayuntamientos del cambio no es que estén en contra de los grandes eventos, sino de que esos eventos se hagan a costa de los fondos destinados a otras programaciones. Ellos han incluido y renovado otros eventos como el Año nuevo chino, el mes del Ramadán y San Isidro.

EL ayuntamiento necesita a los creadores independientes y la gente de la cultura, porque si no hacen política la harán por ellos y si no defienden estos modelos, nadie lo hará por ellos. Ya se tiene a todo el mundo en contra, y es difícil defenderlo si los propios protagonistas ni se implican ni la defienden. Hay que posicionarse desde la escena alternativa, tan fuera de otros tipos de programaciones. Si no se hace así, los conservadores de izquierda amenazan estas iniciativas nuevas.

Preguntas

1. ¿Cómo entienden la relación sector público-privado?

Santiago recuerda que la fuerza de lo público debe dar músculo a la sociedad civil autogestionada, a donde deben dirigirse los recursos. Ni puede serse estatalista ni privatista.

Azucena cree que el beneficiario de las políticas públicas culturales no debe ser el sector cultural, sino la ciudadanía. Además este sector se muestra siempre granítico, único, cuando es muy plural. Critica además que haya habido que generar empresas para acceder a ayudas públicas. Cree que hay que generar estructuras de relación público-creadores.

Javier Burón (quien pregunta) considera que hay que diferenciar a grandes empresas con pequeños autónomos, que también pueden ser militantes y quieren ganarse la vida a partir de su actividad cultural. Habría que distinguir las grandes iniciativas de gestión cultural con las pequeñas: en lo cultural aún no se ha desarrollado un eje sobre estas nuevas formas económicas en la cultura, como sí ocurre con la economía social en otros ámbitos.

Eraso cree que en esa capilaridad, en lo pequeño, es donde lo público debe poner dinero, pues es donde se necesita. Sobre la masa crítica (la que quiere usar la cultura como transformadora), cree que la hay en todos lados.

2. ¿Hay reciclaje de los grandes eventos?

Santi Eraso cree que sí, como en Veranos de la Villa en Madrid, que de dar espacio a grandes nombres pasa a democratizarse más.

Debate

¿La cultura como monocultivo o como ecosistema? ¿Cómo han luchado contra la turistificación? Es un problema muy serio que están abordando a tiempo real. Lo estamos viviendo también en Córdoba. Hay que meterle mano ya.

Falta el relato cultural ¿a dónde queremos llegar? Como no lo sabemos, repetimos estereotipos. La participación se basa en la transversalidad, autonomía, tradición y éxito de la iniciativa. Y aquí en Córdoba ese modelo es el de la Semana Santa.

¿Por qué hay que posicionarse políticamente en público? Hacer cultura también es hacer política y hay que reivindicar lo underground. Quizá donde está ocurriendo lo interesante es lo que queda fuera de lo público, lo underground. Esta es una de las paradojas de la cultura: la gente de la cultura ya hace política con su práctica y genera condiciones para el cambio. Pero hablamos casi de una llamada de socorro desde los ayuntamientos del cambio para defender un modelo institucional que ayuda a estas prácticas, ante la situación de excepcionalidad y la lucha contra tantos inconvenientes.

SÁBADO 3 JUNIO. 1º SESIÓN

Quiénes somos. Equipamientos.

Leire San Martín/Javier Burón/Noelia Centeno

Leire San Martín

Tabakalera –antigua fábrica de tabacos- es una institución pública (38.000 m2 antes a las afueras de Donosti) diferente que trata de evitar la paradoja de la intersección entre lo público y lo privado (normal en iniciativas pioneras), donde convive lo público con lo privado (obra social de la Kutxa), con muchos habitantes y que debe autofinanciarse a base de alquileres. Ahora es uno de los nuevos centros de la ciudad (zona gentrificada) y se están cerrando otras iniciativas underground (centros culturales o barrios ocupados).

Existe un área de mediación cultural. Se intenta elaborar relatos críticos y experimentales desde el arte contemporáneo, con perspectiva feminista (desde los cuidados en el proyecto, el colectivo y la persona).

Parten desde el territorio, intentan generar proyectos bidireccionales con gente del barrio y necesidades detectadas. Tabakalera tiene una parte institucionalizada, no está 100% abierta a los colectivos y hay que negociar con Dirección para que las iniciativas surjan.

Trabajo con las cigarreras.

Los usos del edificio fueron dando origen a la normativa. Los jóvenes ocupan la quinta planta con una gran terraza. No usan otros programas pero al menos están (espacio muy atractivo para ellos). Se generan conflictos institucionales y en vez de expulsarlos se quiere trabajar con estos colectivos, educarlos, hablar con ellos del uso del espacio público. La ciudad se ha metido en Tabakalera: eso entusiasmo, genera conflictos y es una oportunidad. Ir a donde está la gente u observar a la gente. Otros colectivos como los migrantes usan el espacio casi como recurso de vida (incluso para cargar el móvil).

Javier Burón

Es fundamental reactivar espacios públicos a través de la cultura. Si el proceso de capitalidad duró 10 años y se desarrollaron equipamientos, ¿por qué hay tan poco análisis sobre la dimensión del sector, su demanda, la del público? Sin análisis no puede haber políticas. Un esfuerzo para obtener datos es la herramienta colaborativa de inventario de agentes puesta en marcha por Colaborativa: sin jerarquías, ordenados alfabéticamente y apoyando su creación compartida en la consecución de que figuraran en la relación nombres consolidados, generando un efecto llamada para que cualquier agente quisiera estar.

Si al sector cultural lo tratas como a un negocio hostelero (cuando no generan ni de lejos los mismos ingresos) no será insostenible. En Córdoba, desde la Administración se trata a *Modo* igualmente que al *Mercado Victoria* o un puesto de caracoles.

¿Cómo protegemos la actividad cultural y no solo los equipamientos y el patrimonio físico? ¿Por qué no podemos generar políticas que protejan el contenido? Han llenado de sentido edificios abandonados del ayuntamiento con un contrato de arrendamiento más ventajoso que *Modo* pero amenazados por la especulación. ¿Por qué se protegen edificios vacíos solo por ser patrimoniales y no iniciativas culturales en edificios sometidos a especulación?

Debate

En cuanto a la evaluación de las actividades, se plantea siempre el eterno debate cuantitativo-cualitativo. ¿Cuáles son los indicadores? ¿Más escuelas que participan o una relación más profunda con pocas de ellas? Tenemos que definir ¿qué públicos esperamos y cómo contaminar a la institución de la demanda de la calle?

El día a día es tan acuciante que no se puede plantear esta evaluación. Hay que avanzar hacia la autogestión. *Modo* fue la caseta del casino militar, ha cambiado su espíritu al que tuvo antes (antigentrificación en cierto modo). En Limerick (Irlanda) todas las actividades que se asemejan a las realizadas en *Modo* son de pago, y se ha llegado a un acuerdo para dar un % de plazas gratuitas a ciertos colectivos. Siendo un país más liberal, tiene mayor predicamento social (paradoja)

En muchos casos los agentes se lanzan a un vacío de un edificio desconocido, tratando de generar demasiada programación para un equipo pequeño, o lanzando procesos que no responden al interés ciudadano. Es necesario que haya procesos transparentes con contratos abiertos (salir de dinámicas pasadas) y concursos públicos con jurados y libre concurrencia.

Ejemplos de proteger la actividad cultural, y no solo el patrimonio, y la libre concurrencia. ¿Qué modelos conocen? Arteleku (de Santiago Eraso), quizá el de Reina Sofía, el Ayto. de Barcelona también es un buen ejemplo de cogestión (condiciones laborales y de acceso de trabajadores), también el de Madrid, aunque estos espacios suelen partir de ocupaciones de inmuebles vacíos. Barcelona propone convocatoria de solares públicos en desuso. Las leyes de protección del patrimonio son recientes (algunas décadas): es cuestión de ir originando leyes que protejan el tejido cultural. Es voluntad política y utilizar recursos para que agentes profesionales y pequeñas empresas que no tienen músculo (y lo público no se lo da) puedan impregnar la sociedad con su acción.

¿Cómo se intermedia entre administración y ciudadanía? ¿Cómo se trabaja con la gente joven en el espacio público? En Tabakalera hicieron de la necesidad virtud (era un edificio tan grande y los usos tantos que no pudieron abarcarlo todo y tampoco se quería prohibir todo). Quieren pensar con los jóvenes (usuarios) la normativa para que la sientan propia, eventualmente crear un consejo juvenil. La administración tiene que contagiarse de esa gente, si no, no les llegará. Analizar los usos que hacen los usuarios (observándolos, preguntándoles) para conocer la realidad y saber a quién tenemos entre manos. El debate sobre el espacio público (más que la programación) es fundamental.

Hay que estar al tanto del tejido cultural que se genera en centros sociales ocupados. Si queremos que la cultura se dé en la calle, hay que facilitar que esto ocurra frente al peso de la burocracia e incluso la amenaza de la policía. Aquí el movimiento municipalista desde las instituciones debería trabajar en defensa de estas iniciativas, siempre generando previamente un relato cultural.

SÁBADO 3 JUNIO. 2ª SESIÓN

Quiénes somos. Territorio y programación.

Rogelio López Cuenca/Elo Vega/Miguel A. Moreno Carretero/Óscar Fernández

Elo Vega

Aprender y desaprender lo que creemos saber. Antagonismo frente a una idea de la cultura como perteneciente a las elites. ¿El monumento y las formas tradicionales ayudan o pervierten las buenas intenciones de los promotores? Es necesario pasar del 'qué hay de lo mío' al 'qué hay de lo nuestro'. La Administración incita al individualismo y a la desconexión con el territorio. Parece que cultura y deporte se identifican con estatus de salud, no con su naturaleza de derecho humano. El arte es político (cuadro Guernica, de Picasso, consigue más que cualquier relato). La mayor parte del arte que se hace no entra en circuitos comerciales. Valorizar el trabajo artístico más que la simple exhibición, abogar por la experimentación y el camino hacia la creación colectiva.

Miguel A. Moreno Carretero

Después de la experiencia en grandes festivales (cosmopoética, Noche Blanca), destacar la capacidad de movilización que posee el arte contemporáneo. El posicionamiento debe ser crítico con la institución. El ejemplo de *Scarpia* nace del pueblo y eso fuerza a la institución a habilitar espacios, infraestructuras, programaciones. Algo abandonado (como un kiosko viejo) se convierte en espacio de intervención social propio (lo que hay y está perdido se pone en valor y se le da nueva vida). La población se acerca al arte porque el arte se acerca a ellos. Finalmente el ayto. se queda con la marca y la vacía de contenido (al ver que funciona pero paradójicamente, la mata).

Rogelio López Cuenca

Las empresas culturales no son la imagen de la cultura. La mayor parte de nuestra experiencia del mundo no proviene de la experiencia, sino del relato. Cuando nos enfrentamos a otras culturas vemos la mano del hombre pero cuando nos enfrentamos a la nuestra no, porque la tenemos naturalizada. El arte en la misma dirección que la ideología dominante no se percibe como político, pero lo es (al no entrar en conflicto con la sociedad). La protección de ciertas artes, ciudades, edificios, responde a los intereses del poder, que marca sus hitos y dirige las visitas y energías de quien viene de fuera hacia donde quiere (hiperseñalización), fosilizando la identidad no solo para viajeros sino también para locales (también fosiliza el pensamiento y la crítica). "La cultura es una alfombra por la que pasear". En este proceso de privatización del territorio se quitan bancos públicos para que no se sienten jubilados (solo en terrazas) o para comprar, pedido por los hosteleros.

Habría que recuperar imágenes silenciadas trayéndolas al presente, recordándolas, dándoles usos nuevos, creando polémica. Apoyarnos en el pasado. Desde el arte, proponer imaginar otros usos para los espacios públicos, la tierra, los edificios en desuso. Recuperar nuestra genealogía, nuestro relato para saber de dónde venimos, en qué hemos fallado, a dónde queremos ir. Si no, el que domina es el relato conservador. A través de las prácticas acceder a nuestra propia historia y territorio. Hacer mapas alternativos.: experiencias de resistencia, experiencias de retroceso, experiencias de victoria... ejemplos como el Cabanyal en Valencia hacen que el arte sea altavoz de las luchas ciudadanas.

Debate

Vivimos un tiempo de inflación de la cultura. La cultura no hay que protegerla, porque nos domina y es todo... por eso hay que plantear qué modelo de cultura hay que proteger. Todo es *culturizable*, la cultura devora todo lo que esté vivo, necesita transfusiones de algo nuevo. La cultura está en continuo cambio (si no la fosilizamos). La mayoría de obras de arte en los museos no nacieron para eso: ahí solo van los muertos, pues si sirvieran estarían o en la calle o para donde se pensaron. El arte debería ser la forma de vida que lleva a producir, no el producto en sí.

¿De qué cultura estamos hablando? Y si la que hay no nos gusta, ¿quién le pone el cascabel al gato? ¿Dónde está el límite entre lo popular y lo populachero? El foco de la población está en el desarrollo por el sector servicios en una ciudad con tanto paro. Aunque cayó la capitalidad, parece que se sigue el modelo (con los museos en Málaga, aquí con el mayo festivo).

¿Cómo enganchaba Scarpia a la gente? La constancia (14 años) ha hecho que el pueblo sienta que ese modo de cultura forma tanta parte de su identidad como su romería. El primer año pensaba el pueblo que había llegado una "secta". Luego gana la familiaridad, la simpatía y los niños que crecen con esto y luego lo sienten su identidad. Y han huido del poder, que se ha apoderado de Scarpia.

Estaría bien alquilar el C3A a Carrefour y, con el beneficio, invertir en programas culturales. El edificio en sí mismo es un enemigo con el que combatir, porque no es polivalente. Si hay que mantener estos edificios, que lo pague la hostelería o el turismo, no la cultura. El dinero público no puede soportar lo que ya paga la iniciativa privada (le hace la competencia y no permite que crezcan otras lógicas y cambie el arte). La cultura como servicio público está desapareciendo. Hay que tener una idea de para qué quieres el dinero público en cultura proyecto. Si no hay proyecto, el resto da igual. Necesitamos un relato cultural que estructure todas las acciones posteriores.

La cultura no es estable y la tenemos que construir entre todos. Los políticos tienen demasiado peso en la programación. El centro de una institución no puede ser la exposición, sino la construcción, y si es la exposición no puede ser la de artistas consolidados. Hay que fomentar públicos participativos y críticos. La cultura es un proceso interminable y colectivo, no cerrado ni controlado ni domesticable. El tejido y el poder deben encontrarse, y si los políticos hacen de actores culturales ¿por qué los artistas no hacen de actores políticos?

SÁBADO 3 JUNIO. 3ª SESIÓN

Adónde vamos. Ecosistema de la cultura local: consejos municipales de la cultura

Carles Giner/Alberto de los Ríos/María José Belmonte

Carles Giner

De entrada, en la configuración de los consejos municipales es importante tener cuidado con los participantes habituales que suelen ocuparlos. Partiendo de un trabajo previo para la creación de un consejo de las artes de Cataluña, y viniendo desde la base de asociaciones culturales, en Barcelona quisieron superar los corsés de la Ley de participación ciudadana para dotar de carácter decisorio a estos consejos, y no solo consultivo. Buscaron el acomodo legal. Hasta entonces estos consejos solo eran de carácter regional o nacional. Si no se puede tener poder ejecutivo, sí al menos aspirar a una cogestión, a un carácter vinculante, y a permitir la participación de todos (también los independientes), de todas las fuerzas políticas sin reparto proporcional de poder: El consejo de Barcelona cuenta con 16 agentes culturales y 7 miembros políticos (1 por partido). Aún no forman parte de él los consejos de distrito (pues no están configurados todavía) pero está previsto que así sea.

Las competencias ejecutivas son: la participación paritaria en la adjudicación de subvenciones, emitir informes ante cualquier medida de política cultural en la ciudad y proponer jurados para los Premios a la creación Ciudad de Barcelona. Tratan de no funcionar como sector sino como ciudadanía cultural, dando el mismo peso a los sectores clásicos que a las personas independientes.

Llevan tres mandatos políticos, y su dimensión depende del deseo de los responsables políticos de turno. Pero es un proyecto de ciudad, no de partido. Fue aprobado de manera unánime y ese es el secreto de su pervivencia. Como es independiente no puede estar funcionarizado, no puede ser un trabajo para nadie (quienes están tienen ya su trabajo al margen del consejo). Querían una estructura muy ligera para no burocratizar más, ya que esto puede poner en riesgo su independencia y legitimidad. Su duración es intermandatos, para no depender de las elecciones, y quienes están dentro solo pueden participar un máximo de dos mandatos. No se cierra la posibilidad a que el ayuntamiento le conceda nuevas competencias. La función consultiva es quizá la más destacada, aunque siguen sin ser vinculantes. El ayuntamiento suele seguir las recomendaciones, pero no es obligatorio hacerlo. Hay que exigir que la Administración provea de servicios culturales a los ciudadanos apoyando la creación.

Alberto de los Ríos

Ganemos Córdoba es la única fuerza política que se está esforzando por renovar, modificar el programa y la oferta cultural de la ciudad. La frase "Córdoba es cultura o no será" demuestra que hay que tomarse muy en serio este asunto y tratar de ser referentes en él, siendo adalides y no rémoras.

Debate

¿Cómo incluir el feminismo, los extremos, las minorías...? Hay que realizar una discriminación positiva, porque si no estas perspectivas quedan fuera. Y el consejo debe ser ejemplar. Estos consejos deben servir para poner en valor la cultura en sí misma no como elemento económico ni turístico. Ojo, cuidado con las mochilas en los

consejos para garantizar los equilibrios. La ciudad tiene que crearse su proyecto cultural. Ante los festivales hay que exigir retorno social: marcar las reglas del juego (cuidar a trabajadores, generar economía social...).

Sería interesante crear un servicio andaluz de cultura. Hay miedo por parte de la administración a perder el control sobre las políticas culturales y falta también una masa crítica que lo pida. O nos ponemos las pilas creando un modelo cultural que se imponga al imperante (turistificado, mercantilista...) o será ese el que acabe implantándose definitivamente.

SÁBADO 3 JUNIO. 4ª SESIÓN

Construcción colectiva del modelo cultural de Córdoba

Dinámica de participación

Como conclusión del programa de las jornadas C3CO se planteó una dinámica de trabajo compartido entre ponentes y asistentes, con el objetivo de identificar las cuestiones principales en cada uno de los bloques de contenido desarrollados durante todas las jornadas, analizarlas, categorizarlas y priorizarlas.

Este trabajo se orientó a la generación de un análisis propositivo que, sumado a las ideas fuerza de las jornadas, sirva para sustentar la propuesta de Ganemos Córdoba sobre el futuro consejo municipal de la cultura de Córdoba.

El funcionamiento de la dinámica se resume en:

- Cuatro mesas de trabajo. Cada una de las mesas con un bloque de contenido asignado: Grandes eventos, equipamientos, programación y consejos de la cultura.
- Cuatro equipos de trabajo que, por tiempo, rotaron para pasar por cada una de las mesas.
- Organización de las reflexiones y aportaciones en cuatro pasos concretos en cada una de las mesas:
 - o Lluvia de ideas. A partir de unas ideas fuerzas extraídas de las ponencias, se planteó una lluvia de ideas sobre los aspectos más importantes en cada bloque de contenidos.
 - o Categorización. Trabajo de agrupación de las propuestas según ámbitos de la cultura: economía, política, planificación...
 - o Priorización. Identificación de la prioridad de cada propuesta de cara a su implantación-desarrollo: prioridad alta, media o baja.
 - o Viabilidad. Organización de las propuestas según su viabilidad a la hora de ponerlas en marcha según el contexto de la ciudad y la experiencia de ésta: alta viabilidad, media o baja.

A continuación se presenta el trabajo realizado en cada una de las mesas-bloques de contenido.

Mesa 1. Grandes eventos-política cultural			
Ideas-propuestas	Categorización	Priorización	Viabilidad
Necesidad de arriesgar	Economía/ programación/ mediación	Baja	Alta
Protegernos del fracaso	Economía/ mediación	Baja	Alta
Medir el sector cultural	Diagnóstico	Alta	media
Conocer datos para plantear estrategias	Diagnóstico	Alta	media
Olvidar de dónde venimos	Programación/ memoria	Media	media
Resolver la dualidad creadores-públicos	Mediación	Alta	Baja
Pensar en largo (proceso) y actuar en corto (proyecto)	Economía/ programación/ mediación	Alta	Alta
Valorar el proyecto y no la escala	programación/ mediación	Media	Alta

Mesa 2. Equipamientos			
Ideas-propuestas	Categorización	Priorización	Viabilidad
Ampliación de horarios en equipamientos	Accesibilidad	Alta	Alta
Participación-cogestión	Participación	Media	Media
Potenciar los espacios en uso hacia nuevas dinámicas	Creación	Media	Media
Atender a los espacios generados de forma espontánea	Creación	Media	Media
Mestizaje de disciplinas en equipamientos	Innovación	Media	Baja
Cuidar y atender a proyectos existentes en zonas con escaso o nulo apoyo institucional	Accesibilidad	Alta	Alta
Fórmulas de interacción: residencias artísticas en centros educativos, sociales, ciudadanos.	Economía/programación	Baja	Baja

Mesa 3. Programación			
Ideas-propuestas	Categorización	Priorización	Viabilidad
Diagnóstico para la programación existente	Planificación	Alta	Alta
Programación en barrios	Desarrollo territorial	Media	Media
Definición de estrategias	Planificación	Alta	Media
Identificación de pedagogías a desarrollar	Planificación	Alta	Media
Observatorio de gentrificación cultural	Instrumentos	Baja	Baja
Implantación de programación en la educación	Estrategia	Media	Alta
Programar en espacios en desuso localizados en barrios	Instrumentos	Media	Media
Proyectos colectivos de escala municipal	Desarrollo territorial	Alta	Alta
Transversalidad de la programación	Estrategia	Alta	Media
Bonos, política de precios, descuentos...	Instrumentos	Media	Alta

Mesa 4. Consejos municipales de la cultura			
Ideas-propuestas	Categorización	Priorización	Viabilidad
Ampliar la definición-concepto de cultura	Concepto de cultura	Alta	Baja
Incluir competencias sobre patrimonio	Acción	Baja	Alta
Inducir a las instituciones educativas a incorporar a la cultura contemporánea en sus programaciones	Acción	Media	Media
Dimensión inclusiva con todos los sectores	Concepto de cultura	Media	Baja
Cuidar el proceso de creación del consejo	Construcción	Alta	Media

5. Conclusiones C3CO

A partir de las ideas fuerza detectadas durante el desarrollo de los bloques de contenidos y complementando con el fruto del trabajo llevado a cabo en la dinámica de participación, se presentan las siguientes conclusiones ordenadas por bloques de contenido.

De dónde venimos. Eventos y fastos relacionados con la convocatoria Capital Europea de la Cultura.

- En lo positivo tras la capitalidad: se trajo la cultura al centro del debate y a la ciudadanía, se generó ilusión y participación y se valoró el patrimonio.
- En lo negativo tras la capitalidad: no se cuidó lo local y si era local era hegemónico y de masas, proceso como pompa de jabón y concebida para el turismo, sin plan estratégico.
- Hay que crear relato cultural (de dónde venimos y a dónde vamos) para evitar estereotipos y fotos fijadas.
- Reflexionar para cuidar el ecosistema cultural. Huir de eventos y buscar procesos. Hacer menos cosas con más sentido.
- La administración no debe ser pesada sino musculosa, y transmitir su fuerza a los agentes para que puedan autogestionarse. Se puede adaptar la ley para que facilite (y no obstaculice) que los pequeños agentes crezcan, de forma parecida a como se potencia la economía social.
- El arte cambia las sensibilidades sociales y culturales, y sin que se produzca ese cambio no puede producirse el cambio político.
- La principal destinataria de las políticas culturales debe ser la ciudadanía y no los agentes culturales tradicionales, que a veces perpetúan lo hegemónico. Artistas y público deben tejer lazos.
- La cultura puede ser un espacio de conflicto que haga avanzar los límites de la sociedad.
- Por encima de los grandes eventos, las administraciones deben ofrecer fondos a programaciones transversales que a modo de capilares lleguen a todos los rincones de la sociedad.
- Es necesario arriesgar en lo relativo a la política cultural.
- Es importante protegernos del fracaso para no caer en pesimismo y generar perjuicios al sector.
- Medir el sector cultural como fuente de datos para plantear estrategias.
- Olvidar de dónde venimos para afrontar sin prejuicios nuevas narrativas.
- Resolver la dualidad creadores-públicos para romper la relación productor Vs consumidor.
- Pensar en largo (proceso) y actuar en corto (proyecto).
- Valorar el proyecto y no necesariamente la escala.ç

Quiénes somos. Equipamientos

- Positivo: llenar de sentido espacios públicos y poner la cultura como centro de interés e inversión
- Negativo: difícil accesibilidad para ciudadanos y artistas. Se ha dedicado demasiado a generar carcacas muertas y eventos superficiales, en vez de hacerlo para fomentar la creación y públicos que sean arraigados y vivos.
- Atención a que las iniciativas públicas no asfixien a iniciativas underground, sino que logren protegerlas.
- Proyectos bidireccionales con gente del barrio y observando y analizando las necesidades e intereses. Que la ciudad entre en el proyecto y lo contamine, trabajando desde el conflicto.
- Reactivar espacios públicos (edificios, solares) a través de la cultura y proteger esos espacios como se protegen los bienes patrimoniales.
- Desvincular cultura de hostelería-turismo o la cultura de base se hará insostenible.
- Acostumbrar al público a pagar por la cultura como lo hace por bienes y servicios de otros sectores.
- Defender los procesos transparentes y abiertos de adjudicación.
- Ampliación de horarios de uso en equipamientos públicos como las bibliotecas, centros cívicos...
- Fórmulas de participación-cogestión para los equipamientos municipales.
- Potenciar los espacios en uso hacia nuevas dinámicas creativas.
- Atender a los espacios generados de forma espontánea, acompañando a sus promotores en su proceso de creación cultural.
- Mestizaje de disciplinas en equipamientos para superar contenedores estáticos y poco o nada atractivos para el grueso de la ciudadanía.
- Cuidar y atender a los proyectos existentes en zonas con escaso o nulo apoyo institucional, ya que han surgido por voluntad de la ciudadanía, con un enfoque transversal y naciendo desde la base.
- Fórmulas de interacción en equipamientos no necesariamente culturales: residencias artísticas en centros educativos, sociales, ciudadanos.

Quiénes somos. Territorio y programación

- Pasar del 'qué hay de lo mío' al 'qué hay de lo nuestro' en las definiciones de las programaciones, tratando de poner en el centro las necesidades de la población entendida como un todo junto a la comunidad artística.
- La cultura no es conservadora de estatus, ni fosilizadora de identidades sino un derecho humano, servicio público y herramienta de construcción humana y social a través del conflicto, de la ruptura de los límites.
- Las administraciones deben poner el foco en la creación, creadores de base y públicos críticos, no en autores hegemónicos u obras acabadas y descontextualizadas.
- El dinero público no puede apoyar lo que ya paga la iniciativa privada.

- El pueblo, si se trabaja con tiempo y capilaridad, se hace protagonista, reutiliza y hace propios espacios en desuso e incorpora la creación a su identidad. La gente se acerca al arte porque el arte se acerca a la gente.
- El relato es fundamental, pues más que la experiencia, es lo que nos construye. Tenemos que recuperar nuestra genealogía para saber de dónde venimos (nuestros éxitos y fracasos) y generar relato para que nuestro modelo impregne la sociedad.
- Realizar un esquema de diagnóstico para la programación existente que devuelva resultados y permita el análisis.
- Programación en barrios para descentralizar la presencia de la institución.
- Definición de estrategias sobre las que justificar las actuaciones-inversiones públicas.
- Identificación de pedagogías a desarrollar para dotar capacidad de impacto a la programación cultural.
- Observatorio de gentrificación cultural que monitorice la evolución del territorio en relación con la cultura.
- Implantación de programación en la educación formal, tratando de sembrar para después poder recoger.
- Programar en espacios en desuso localizados en barrios, utilizando las infraestructuras existentes sin necesidad de generar más espacios que después hay que mantener, con el consecuente coste para la Administración.
- Proyectos colectivos de escala municipal que sean capaces de dinamizar alrededor de iniciativas a diversos agentes locales.
- Transversalidad de la programación para llegar a todos los espacios, sensibilidades e inquietudes.
- Bonos, política de precios, descuentos como fórmulas para promover la accesibilidad de toda la población a la oferta cultural.

Adónde vamos. Ecosistema cultural local y el Consejo municipal de Cultura.

- Superar los corsés de la ley para dotar de carácter decisorio a estos consejos, y no reducirlos a un mero órgano consultivo.
- Los ayuntamientos deben crear espacios de empoderamiento donde la gente sea protagonista. Ahí los consejos locales de la cultura son herramientas muy importantes.
- Las fuerzas políticas están presentes en el CLC, pero la voz mayoritaria es de los sectores creativos de la cultura (tanto asociados como independientes).
- Es interesante que también participen agentes no necesariamente vinculados a la cultura pero sí a la ciudadanía, como pueden ser los representantes de los distritos, federaciones vecinales, etc.
- Competencias: Investigación, análisis, reflexión pero también participación directa en diseño de contrataciones, adjudicaciones de subvenciones, análisis y valoración de cualquier medida de política cultural...
- A través de comisiones, dar cabida a la participación de más actores.
- Debe ser un proyecto de ciudad, no de partido, para perdurar en el tiempo, con una administración muy ligera, no profesionalizada e independiente.

- Es aconsejable renovar su estructura entre mandatos políticos para no depender de las urnas y mirar a largo plazo (planes quinquenales).
- El consejo debe nacer de una masa crítica, de base, debe ser un reflejo de la sociedad que tenemos (incluyendo minorías y a quienes no suelen tener voz) y ser ejemplar: servir para poner en valor la cultura en sí misma y no como elemento económico ni turístico, conectar lo cultural con lo educativo.
- Sería necesario crear un servicio andaluz de la cultura para garantizar que la cultura llegar a todo el mundo
- Ampliar la definición-concepto de cultura para abrir el consejo al conjunto de agentes socioculturales, creativos...
- Incluir competencias sobre patrimonio para poder incidir en las políticas educativas, turísticas, económicas.
- Inducir a las instituciones educativas a incorporar a la cultura contemporánea en sus programaciones, dando salida a la creación local más allá del mercado del entretenimiento.
- Cuidar el proceso de creación del consejo para conseguir el modelo que pretendemos, evitando que sea monopolizado por algunos actores.